

Crónica de un día de recuerdo carismático

El pasado domingo 22 de marzo del corriente año del Señor, de 2009, nos juntamos la Comunión Argentina con el firme propósito de festejar el día del carisma. No se nos ocurría mejor manera de hacerlo que recordando el ser y estar presentes en este país desde 1995.

Este acto se planificó con sencillez, sin grandes pretensiones, salvo la excusa de juntarnos para compartir. Fue un día de mucho calor, estábamos citados a pleno mediodía. Cuando llegó la hora empezamos a ver a los primeros convidados, que llegaban con timidez al lugar del encuentro. Teníamos algunas consignas para este día: traer una foto de nuestro primer encuentro con la comunidad y una noticia de ese momento histórico.

Se fueron formando corrillos, donde brotaban las risas y en algunos el llanto al comentar las fotos. Se oyeron comentarios del tipo: "*Qué jóvenes que éramos*", "*te creció la pelada*", "*y no tenías canas*",... Qué bueno ir juntándonos gratuitamente, qué bueno esto de ir comprendiendo lo de la Carpa Amplia, qué bueno esto de incluir...

Llegado el momento oportuno sonó la campana, no la de Escolumbe. Y dio comienzo el paseo por la historia de una presencia. En esa historia nos reímos por momentos, nos lamentamos en otros. Vimos, reconocimos, entrañamos, extrañamos y nos sentimos muy cerca de un latir extraño, que no era el nuestro... Sentimos dolores como de parto ante los nombres inenarrables, ante las injusticias, los asesinatos, nos acordamos de las monedas de cambio, los patacones y los lecop, su versatilidad, y del sufrimiento de tantos que usaron el trueque para sobrevivir.

Recordamos las venidas, las llegadas, las idas, los lugareños, los que estuvieron, los que ya no están y los que aparecieron y todo a mediodía de fatiga y de labriego en sus labores. Fue hermoso ver tanta vida condensada. Al final, terminamos agotados por tantos acontecimientos...

Llegó entonces el tan deseado almuerzo. La verdad que con tanto calor lo fundamental fue la bebida, la hidratación. Aunque la carne argentina no la cambiamos ni por la uruguaya, no se enojen nuestros hermanos rioplatenses, que es broma limitrofe.

Y entre comentarios, risueños y algarabías, nos preparamos a seguir festejando la vida de Maite Aluhé, tercera hija de los asociados Silvia y Silvio, en su bautismo. Y siguiendo con el tono de sencillez, entre padrino vasco Karlos y madrina alemana Cristina, los niños llenaron la celebración simbólica y el cura transpiró el alba para no complicar los signos ante tanto infante y no de Carrión.

Y entre festejos pasó aquella jornada. Nos queda entre las manos el amor y la vida honrada en la presencia humilde de quien se sabe deudor del Hacedor.

Fin de una crónica carismática de la comunión Adsis en Argentina.

